

COMEDIA FAMOSA.

# E L M A Y O R M O N S T R V O L O S Z E L O S .

DE DON PEDRO CALDERON  
*de la Barca.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

*El Tetrarca;  
Otauiano.  
Aristobolo;  
Filipo.  
Tolomeo;  
Vn Capitán.*

*Polydoro gracioso.  
Mariene.  
Syrene.  
Libia.  
Arminda;  
Soldados, y músicos.*

~~~~~  
IORNADA PRIMERA.

*Salen los músicos cantando; y detrás  
Mariene, Libia, Syrene, y Filipo.*

*Mus. La diuina Mariene,  
el Sol de Ierusalén,  
por divertir sus tristezas;  
vió el campo al amanecer:  
Las aves, fuentes, y flores  
la dan dulce parabien,  
repitiendo por seruirle*

*al ayre vna, y otra vez;  
sea triunfo de sus manos  
lo que es pompa de sus pies;  
fuentes, sus espejos sed,  
corred, corred, corred;  
aues, su luz salud,  
bolad, bolad;  
flores, passo preuenid;  
viuid, viuid,*

*Tetr. Hermosa Mariene;  
à quien el Orbe de Zafir preuiene  
ya soberano asiento,*

*El mayor Monstruo de los Zelos.*

como estrella añadida al Firmamento;  
 no con tanta trîsteza,  
 turbes el rosicler de tu belleza:  
 què deseas? què quîeres?  
 què embidias? què te falta: tu no erés;  
 amada gloria mia,

Reyna en Ierusalén? su Monarquia,  
 en quanto ciñe el Sol, el Mar abarca,  
 no me aclâma su inçlyto Monarca:

como dãn testimonio  
 letras de Marco Antonio,  
 y firmas de Otaviano;

porque los dos intentan, aunque en vano;  
 repartir el Imperio,

que dilata, y estiende su emisferio  
 desde el Tyber al Nilo;

y yo con cauto pecho, y doble estîlo;  
 de Antonio no desiendo

la parte; porque así turbar pretendo  
 la paz, y que la guerra

dure, porque despues quando la Tierra  
 de sus huestes padezca atormentada,

y el Mar cansado de vna, y otra Armada;  
 pueda yo declararme,

y en Roma, tu à mi lado, coronarme?

Tu hermano, y Tolomeo

no son à quien les fió mi deseo;

y ley de mi alvedrio,

pues con los dos socorro à Antonio embio;

y en tanto (ò Cielo hermoso)

que al triunfo llega el dia venturoso;

no estàs de mi adorada?

de mis gentes no estàs idolatrada?

no habîras esta Quinta,

que sobre el Mar de Iope el Cielo pînta?

Pues no tan facilmente

se postre todo el Sol à vn accidente;

liberal restituya tu alegria

su luz al Alva, su esplendor al dia,

su fragancia à las flores,

al campo sus colores,  
sus matizes à Flora,  
sus perlas à la Aurora;  
su musica à las aues,  
mi vida à mi, pues con discursos graves  
à zelos me ocasionan tus desvelos,  
no sè que mas dezir, y à dixe zelos.

*Marien.* Tetrarea generoso,  
mi dueño amante, y mi galàn esposo;  
ingrata al Cielo fuera,  
y à mi ventura ingrata, si rindiera  
el sentimiento mio  
à pequeño accidente su alvedrio.

La pena que me affige,  
de causa. (ay Cielos) superior se riges  
tanto, que es todo el Cielo  
deposito infeliz de mi desvelo;  
pues todo el Cielo escribe  
mi desdicha, que en el gravada vives  
en papel de cristal con letras de oro,  
no con causa menor mi muerte lloro.

*Tetr.* Menos entiendo aora yo, y mas dudo  
el mio, y tu dolor; y si es que pudo  
tanto mi amor contigo,  
hazme ya de tu mal, mi bien, testige;  
sepa tu pena yo, porque la lloro;  
y mas tiempo no ignore  
muerte que ya con mis sentidos lucha.

*Mar.* Nunca pensè dezirlo, pero escuchas  
Vn doctissimo Hebreo  
tiene Ierusalen, cuyo deseo  
siempre ha sido estudianto  
apreturar al tiempo presuroso  
la edad, como si fuera  
menester acordarle que corriera.  
Este, pues, vigilante  
en laminas leyendo de diamante,  
caràcteres de Estrellas  
oy los futuros contingentes dellas,  
à todos adelanta,

## El mayor Monstruo los Zelos.

tanta es la fuerza de su estudio, tanta,  
 que es Oraculo viuo  
 de todo esse quaderno fugitivo;  
 que en circulos de nieue  
 vn soplo inspira, y vn aliento bebé:  
 Yo que muger naci ( con esto digo,  
 que amiga de faber ) docto testigo  
 le hize de tu fortuna, y mi fortuna:  
 porque viendo que al Orbe de la Luna  
 oy empinas la frente,  
 el futuro previne contingente:  
 Con el mio juzgò tu nacimiento;  
 y à los delirios de la suerte atento;  
 hallò: aqui el labio mio  
 torpe, muda la voz, el pecho frio;  
 se desfaya, se canfa, y desfallece;  
 y aqui todo mi cuerpo se estremece!  
 Hallò, enfin, que seria  
 trofeo injusto yo ( què tyrania! )  
 de vn môstruo el mas cruel, horrible, y fuerte  
 del Mundo: hallò tambien que daria muerte  
 ( què daño no se teme prevenido? )  
 esse puñal que aora te has ceñido,  
 à lo que mas en este Mundo amares:  
 mira si tales penas, si pesares,  
 tan grandes, es forçoso  
 que tengan mi discurso temeroso;  
 muerta la vida, y viuo el sentimiento;  
 pues infaltos los dos, con fin sangriento;  
 por te y de nuestros hados,  
 viuimos à desdichas destinados;  
 tu, porque esse puñal serà homicida  
 de lo que mas amares en tu vida;  
 y yo, siendo con llanto tan profundo  
 trofeo del mayor Monstruo del Mundo:

*Terr.* Bellissima Mariene,  
 aunque esse libro inmortal  
 en onze hojas de cristal  
 nuestros discursos contiene,  
 dar credito no conviene.

à los secretos que encierran  
 que es ciencia que tanto yetra;  
 que en vn punto solamente  
 mayores distancias miente,  
 que ay desde el Cielo à la Tierra!

De esta ciencia singular  
solo se debe saber  
el mal que se ha de temer;  
mas no el que se ha de esperar;  
sentir padecer, llorar  
desdichas que no han llegado;  
ya lo son, pues tu cuydado  
no puede auerte oprimido,  
despues de aver sucedido,  
à mas que auerlas llorado.  
Y si aora tu desvelo  
lo que ha de suceder llora;  
tu hazes tu desdicha aora  
mucho primero que el Cielo;  
que llorar con desconuelo,  
por imaginada dicha,  
ò la desdicha, ò la dicha;  
ya es hazer cara en rigor;  
pues no ay desdicha mayor,  
que el esperar la desdicha.  
Con otro argumento yo  
vencer tu dolor quisiera;  
si ventura acafo fuera  
la que el Astrologo viò,  
dierasla credito; no,  
ni la estimaras, ni oyeras;  
pues por què en nuestras quimeras  
han de ser escrupulosas  
las venturas mentirosas,  
las desdichas verdaderas.  
Dè credito el llanto igual  
al fauor como al desdèn;  
ni aquel dudes porque es bien,  
ni este creas porque es mal;  
y si en argumento tal  
no estàs satisfecha, mira  
otro que al discurso admira;  
esta prevista crueldad,  
ò es mentira, ò es verdad,  
dexèmosla si es mentira;

Pues nada nos asegura;  
y aunque sea verdad, vamos;  
porque siendolo, arguyamos  
que es el saberla ventura;  
ninguna vida ay segura  
vn instante, quantos viuen;  
en su principio aperciben  
tan contados los alientos,  
que se cumplen por momentos  
los numeros que reciben.  
Yo en aqueste instante no  
sò si mi cuenta cumpli,  
ni si la vi yà; tu si,  
à quien el Cielo guardò  
para vn monstruo, luego yo  
llorar debiera ignorante  
mi fin, tu no, si este instante  
à ser tan dichosa vienes,  
que seguro el viuir tienes,  
pues no està el monstruo delante;  
Y passando al fundamento  
de lo que sabes de mi,  
como es compatible, di,  
que aqueste puñal sangriento  
dè en ningun tiempo violento  
muerte à lo que yo mas quiero;  
y a ti vn monstruo; ver no espero;  
cosa de mi mas queridas  
luego amenazan tu vida  
aquel monstruo, y este azero.  
Pues si oy el hado importuno,  
que es de los Gentiles Dios,  
te ha amenazado con dos  
fines, no temas ninguno:  
no ay mas rigor para el vno  
que para el otro piedad;  
luego serà necesidad  
temer, al rigor acenta;  
quando es fuerza que vno mienta;  
que el otro diga verdad.

y porque veas aquí  
como mienten las Estrellas,  
y que triunfar puedo dellas,  
mira el puñal. *Mar.* Ay de mi  
tente, señor. *Tetr.* De qué asien-  
tiembas, di.

*Mar.* Mi muerte advierte  
mirarle en tu mano fuerte.

*Tetr.* Pues porque no temas más;  
desde oy inmortal serás,  
yo haré imposible tu muerte,  
Sea el Mar, campo de yelos,  
sea el Orbe de cristal  
deste funesto puñal,  
monstruo acerado del fuego;  
sepulcro.

*Arroja el puñal al Mar, y dentro dixé*  
*Tolomeo.*

*Tolom.* Valgame el Cielo!

*Mar.* O qué voz tan triste he oído!

*Fil.* Ayre, y agua han respondido  
con affombro, ò con desmayo.

*Lib.* El trueno fue de aquel rayo  
vn lastimote gemido.

*Mar.* Qué mucho q̄ à mi me affombre  
azerot tan penetrante,  
que haze heridas en las ondas,  
y impresiones en los ayres?

*Tetr.* Los pequeños accidentes,  
nunca son prodigios grandes,

acafo la voz se queja,  
y porque te desengañes,

iré à saber lo que ha sido,  
penetrando à todas partes

las entrañas de los montes,  
los concabos de los mares.

*Vase el Tetrarca, Filipo, y los criados.*

*Mar.* Toda soy horror.

*Libia.* El Mar  
es monumento inconstante.

de vn misero, que rendido  
entre sus espumas trae.

*Sir.* Ya tu esposo el gran Tetrarca  
con generosas piedades

movido, al baxel humano  
ha dado puerto en la margen.

*Mar.* El puñal que fue cometa  
de dos Esferas errantes,

harpon del arco del Cielo,  
clavado en vn ombro trae.

*Lib.* Tolomeo es (ay de mí!)  
mas bastava ser mi amante,

para ser tan infeliz:  
qué prodigio tan notable!

qué espectáculo tan triste!

*Mar.* Qué affombro tan admirable  
vamos de aquí, que no tengo

animo para mirarle. *Vanse.*

*Buelne a salir el Tetrarca, Filipo, y los*  
*criados que traen à Tolomeo con el*

*puñal clavado.*

*Tetr.* Ya del Mar estais seguro,  
infeliz navegante,

asi la mortal herida  
diera treguas à mis males.

*Tolom.* Detente, señor, detente;  
esse puñal no me saques,

porque al ver la puerta abierta,  
sus espiritus no exale

el alma, y que los Cielos  
solamente en esta parte

son piadosos, pues me dan  
para verte, y para hablarte

tiempo, no se pierda el tiempo;  
mi muerte, y la tuya sabe.

*Tetr.* Tolomeo: *Tol.* Si señor.

*Tetr.* Lléuadle de aquí, lléuadle  
à curar. *Tol.* Aquello no,  
que quando el riesgo es tan grande,  
menos importa mi vida.

que la tuya; y así, antes que acáben mi poco aliento de dichas que son tan grandes; oye las tuyas, señor; y quando elado cadauer, me falte el tiempo al dezirlas, al faber las no te falte. Otaviano en Tierra, y Mar, ondas ocupando, y valles, llegó à Egipto, salió Antonio con tu focorro, à buscarle. De Cleopatra acompañado, en el Bucentoro, Naue que labró para el Cleopatra, de marfiles, y corales. A los principios fue nuestra (fuerte penal injusto trance!) la fortuna: pero quando estuvo firme vn instante, Enojaronse las ondas, y el Mar, Nembrot de los ayres, montes puso sobre montes, Ciudades sobre Ciudades. La Armada del enemigo, como estaua àzia la parte del Puerto abrigada, en el quiso el Cielo que se ampare. Mas la nuestra dividida, deshecha, y sin orden, sale a la campaña del Mar, donde impelida mi Naue, cauallo fue desbocado, que no ay freno que le pare, Atormentada, en efecto, desmaetado el velamen, los arboles destrecaados, en marañados los cables, y trayen lo, finalmente, arena, y agua por lastre. A viita ya de las torres,

de Ierusalen la grande, fue ruina en vn escollo; y aqui vna tabla à los ayres repetidos fue. Delfin, enseñado à sus piedades. Quien creerà que la fortuna en vn hombre que se vale de la piedad de vn fragmento, pudiera hazer otto lance? Yo lo afirmo, pues yo vi de azero vn cometa errante, contra este humano baxel correr: la esfera del ayre. Este, pues, que de mi vida rassando està los instantes, solo el dezir me permite, que tu enemigo triunfante queda en Egipto, y Antonio, ò rendido, ò muerto yaze; que de Aristobolo, hermano de tu esposa, no se sabe; y en fin, que tus esperanças, como el humo se deshazen. Y ya que de tus desdichas, siendo el todo, no soy parte, dales sepulcro à las mias, aunque las mias son tales, que ellas se harán su sepulcro; pues tienen para la brarle sangre, y azero, y podrá enternecer vn diamante, que aun los diamantes se rinden al azero, y à la sangre.

*Tetr.* Ser vn hombre desdichado, todos han dicho que es facil; y yo digo que es dificil, porque es estudio tan grande aqueite de las desdichas, que no le ha alcançado nadie. Quitadme este alombro, este

funesto horror de delante,  
lleuadle donde le curen:

Lleuanle.

Ya que esse puñal guardadle;  
que importa saber què debo  
hazer del, que ya èl me haze  
tenerle por prodigioso:  
ay Filipo, hagan alarde  
mis suspiros de mis penas,  
mis lagrimas de mis males.

Fil. Señor, los grandes successos  
para los sugetos grandes  
se hizieron, porque el valor  
es de la fortuna examen.  
Enfancha el pecho, que en èl  
cabrán todos tus peñares;  
sin que à la voz, ni à los ojos  
se afflomen.

Tetr. Ay que no sabes,  
Filipo, qual es mi pena;  
pues quieres darla esta careel.

Fil. Si sè, pues sè que has perdido  
tal Republica de Naves.

Tetr. No es su pèrdida la mia.

Fil. Seràlo el mirar trianfante  
à tu enemigo.

Tetrarc. No tengo  
miedo à las aduersidades:

Fil. De Aristobolo tu hermano;  
ni de Marco Antonio sabes:

Tetr. Quando sepa que murieron;  
tendrè embidia à bien tan grande.

Fil. Los prodigios del puñal  
preñezeston admirables.

Tetr. Al magnanimo varon  
no ay prodigio que le espante.

Fil. Pues si prodigios, fortunas,  
pèrdidas, y aduersidades  
no te rinden, què te rindes?

Tetr. Ay Filipo, no te cantes

en adiuinarlo, puesto  
que mientras no adiuinares  
que el amor de Mariene,  
todo es discurrir en valde:  
Todos mis intentos son  
entrar con ella trianfante  
en Roma, porque no tenga  
que embidiar mi esposa à nadie.  
Por què ha de gozar belleza,  
que no ay otra que la iguale,  
(error del merito) vn hombre  
que ay otro que le aventaje:  
Pierdase la Armada, muera  
el Cesar Antonio, falte  
Aristobolo, Otaviano  
de vn Polo à otro Polo mande:  
con tragicas prevenciones  
oy los Cielos me amenacen,  
buelva el prodigioso azero  
à mi poder; que à postrarme  
nada basta, nada importa,  
siempre con igual semblante,  
sino solamente el ver  
que yo no he sido bastante  
à hazer Reyna à Mariene  
del Mundo; y en esta parte  
diràs, y dirànlo todos  
que es locura; note espantes;  
que quando amor no es locura,  
no es amor; y el mio es tan grande;  
que temo, advierte Filipo,  
que passando los vmbrales  
de la vida, y que llegando  
de la muerte à essotra parte;  
ha de quedar en el Mundo  
por vn prodigio admirable  
de las fortunas de amor  
à las futuras edades.

Vanse  
Salen Otaviano, y Soldados.

Otan. Felice es la fuerte mia,

pues de Egipto victorioso,  
dilatado la Monarquia  
de Roma, dueño famoso  
de los terminos del dia:  
Cante, pues, victoria tanta  
la fama, y en testimonio  
de que à todas se adelanta;  
sean triunfo de mi planta  
oy Cleopatra, y Marco Antonio:  
Presos à los dos procura  
llevar mi heroyca ventura;  
porque lidiador bizarro,  
sean fieras de mi carro  
el poder, y la hermosura:

*Salen Polidoro, Aristobolo; y vn  
Capitan.*

*Cap.* Aunque auemos discurrido  
de Cleopatra el gran Palacio,  
hallarla no hemos podido,  
ni à Antonio, porque su espacio  
Laberinto de oro ha sido.  
Solamente hemos hallado  
à Aristobolo, cuñado  
del que oy en Ierusalen.  
Tetrarca asiste, de quien  
nos informò este criado.  
Tu contrario fue, y asi,  
porque averigues aqui  
sus disgnios, le traemos  
de la parte en que le auemos  
hallado, llega. *Polid.* Ay de mi,  
qual diablo me metiò, qual,  
Cielos, en engaño igual:  
no son notables errores,  
que otros viuan de traydores,  
y yo muera de leal?

*Arist.* Si así la vida me dàs,  
no temas, seguro estás, *à parte.*  
que yo à tite la daré,  
dissimula. *Polid.* Yo lo haré,

hasta que no pueda mas:  
*Arist.* Grande Cesar Otaviano;  
cuyo renombre inmortal  
el tiempo asegure vfano  
en laminas de metal,  
que intente borrar en vano;  
no manches, no, rigurolo,  
los aplausos que has tenido;  
con sangre, que es ser piadoso  
vencedor con el vencido,  
ser dos vezes victorioso.

*Ota.* Aunque pudiera, ò valiente:  
*Aristobolo,* vengarme  
en tu vida dignamente  
de ti, y tu hermano, mostrarme:  
quiero piadoso, y clemente,  
Alcate del suelo, y pues  
el fin de mis glorias es  
entrar en Roma triunfante,  
con Marco Antonio delante,  
y con Cleopatra à los pies:  
dime donde están, que no  
he sabido dellos, yo  
desde que aquel Bucentoro,  
armada Naue de oro,  
de la batalla saliò.

*Polid.* Yo de los dos te dixerá,  
si yo de los dos supiera,  
pues por mis discursos hallo,  
que hiziera mas en callallo  
yo, que en dezirte lo hiziera;  
mas desde que lleguè aqui,  
nunca mas à los dos vi.

*Ota.* Esto no es agradecer  
mi piedad, yo he de saber  
dellos, y ha de ser asis.

*Ota.* Cap. Señor:

*Entiende Otaviano que Polidoro es  
Aristobolo;*

*Ota.* Al Infante

Aristobolo lleuad  
à vna Torre, y ni vn instante  
goze de la claridad  
del Sol, la noche le espante,  
por eterna. *Pol.* Aquillegò, à par:  
señor, de tu engaño el fin.

*Arist.* Sufre. *Pol.* Torre obscura yo?  
*Ora.* Lleuadle.

*Polid.* El demonio sin  
duda me Aristobolò,  
que yo. *Cap.* Calla.

*Polidor.* Què es callar?  
viue Baco, que he de hablar,  
yo Principe muy errado,  
muy cerrado, y muy culpado  
soy. *Ora.* Què teneis que esperar?  
y esse criado primero  
padezca vn tormento fiero,  
ò muera en el de leal.

*Polid.* Què es tormento: mal por mal,  
Torre pido, noche quiero;  
vamos à la Torre, yo  
soy Aristobolo, no  
Principe errado, segun  
dezia: sin duda, que algun  
Angel me Aristobolò.

*Arist.* Enfrena vn poco el rigor,  
fabràs de los dos, señor,  
y de mi voz advertido,  
oiràs que los dos han sido  
funestos triunfos de amor.  
Apenas rota su Armada  
viò Antonio, quando la alada  
Naue, haziendose à la vela,  
nada, pensando que buela:  
buela, pensando que nada:  
pues con ligereza suma,  
pez, sin escama nadaua  
ave, bolava sin pluma,  
tan veloz, que no le haiaua

vn solo rizo à su espuma:  
A Menfis, en fin, llegò,  
donde rehazerle pensò  
de la pèrdida, y tornar  
à la campaña del Mar,  
que tantas desdichas viò:  
mas viendo que le seguia  
à Menfis, y que trahis  
de tu parte à la fortuna,  
pues al Orbe de la Luna  
con alas fuyas subias:  
lamentando mal, y tarde  
la pèrdida de su gente,  
sin que à ser despojo aguarde,  
del estremo de valiente,  
diò al estremo de cobarde:  
pues ciego, y desesperado,  
al Panteon, colocado  
à Egypcios Reyes, entrò,  
y vna sepultura abriò,  
donde viuo, y enterrado,  
dixo, sacando el azero:  
nadie ha de triunfar primero  
de mi, que yo mismo, así  
triunfo yo mismo de mi,  
pues yo mismo mato, y muero:  
Cleopatra que le seguia,  
viendo que ya agonizaua,  
bañado en su sangre fria,  
cuyo aliento pronunciaua  
mas, quanto menos dezia:  
Muera, dixo, yo tambien,  
pues por piedad, ò por ira,  
no cumple con menos quien  
llega à querer bien, y mira  
muerto à lo que quiso bien:  
y asiendo vn alpid mortal  
de las flores de vn jardin,  
dixo: Si otro de metal  
diò a Antonio tragico fin,

tu feràs viuo puñal  
de mi pecho, aunque sospecho  
que no morirè à despecho  
de vn aspid, pues en rigor  
no ay aspid como el amor,  
y ha dias que està en mi pecho:  
y el con la sed venenosa,  
hidropicamente bebe,  
cebado en Cleopatra hermosa,  
cristal que esprimiò la nieue,  
sangre que vertiò la rosa.  
Yo lo vi todo, porque  
asì como aqui lleguè,  
el Palacio examinando,  
à Aristobolo buscando,  
hasta el sepulcro me entrè,  
donde èl rendido al valor,  
y ella postrada al dolor,  
yazen, porque desta suerte  
aun no diuide la muerte  
à dos que junta el amor.

*Ora.* Aqui diò fin mi esperança;  
aquì muriò mi alabança,  
pues por asombro tan fuerte;  
no ha de passar mi vengança  
los umbrales de la muerte.  
Ya triunfar dellòs no espero;  
que yo solamente quiero  
faber què intento ha obligado  
al Tetrarca tu cuñado,  
para que sañudo, y fiero  
te embiasse contra mi:

*Pol.* Si tu estás diziendo aqui  
que es cuñado, no es error  
preguntarme què es, señor,  
su intento: pues dize asì,  
que lo que à esto le ha obligado  
es el verme desta suerte;  
pues solo me avrà embiado  
à que tu me des la muerte.

propria alhaja de vn cuñado.  
*Cap.* Si examinar su intencion  
quieres, yo te la dirè,  
pues con aquesta ocasion  
este cofre les quite,  
joyas, y papeles son  
las que a y en èl. *Ora.* Muestra, à ver,  
cifra es del mayor poder  
su inestimable riqueza;  
mas la pintada belleza  
de vna estrangera muger  
es la mas noble, y mejor  
joya, y la de mas valor.  
No vi mas viua hermosura;  
que es alma de la pintura.

*Arist.* Atento el Emperador  
mira el retrato fiel *a parte*  
mas ay fortuna cruel,  
ver los papeles porfia,  
mal aya el hombre que fia  
sus secretos à vn papel.

*Saca Otaviano del cofrecillo vna carta  
y ponesela a leerla.*

*Lee.* En esta faccion està el fin de mis  
deseos, pues no espero, para de-  
clararme Emperador de Roma,  
sino que Otaviano rendido, è  
preso.

Què tengo que saber mas?  
y pues sospechoso estás,  
y aun convencido conmigo;  
mientras pienso tu castigo,  
en vna Torre estaràs.

*Polid.* No son buenos pensamientos  
andar pensando tormentos:  
no ferà mucho mejor,  
que no castigos, señor,  
pensar gustos, y contentos;

*Ora.* Lleuadle de aqui.

*Polid.* Elcuchas

El mayor Monstruo los Zelos.

debes, que.

Ota. No ay que aguardar.

Pol. Si ay Ota. Di.

Pol. Solamente digo

que no ay que esperar castigo,  
pues no me dexas hablar. *Vanse.*

Ota. Tu partiràs al momento  
con gente, y armas, y atento  
à mi Cesarea obediencia,  
traeràs preso à mi presencia  
al Terranca, que es mi intento  
que como à Cesar, me dè  
del tiempo que ha gouernado  
residencia: y tu, porque  
en efecto eres criado,  
en quien tal lealtad se ve,  
darte libertad esperos  
pero por recate quiero

que ya liberal me des  
el dezirme cuyo es  
este retrato. *Arist.* Aqui muero  
de confusion: si le digo  
quien es, à amarla le obligo;  
desesperarle es mejor,  
halle imposible su amor  
al principio, assi consigo  
su quietud: esta pintura,  
sombra ya de vna escultura,  
ceniza de vn rayo ardiente,  
es memoria solamente  
de vna difunta hermosura?

Ota. Muerta es esta muger? *Arist.* Si.

Ota. Para que, amor, ay de mi!  
sin esperanças la veo?

*Arist.* Bien se logro mi deseo. *Vase.*

Ota. Libre estàs, vete de aqui.

La muerte, y el amor vna lid dura  
tuvieron sobre qual era mas fuerte,  
viendo que à sus harpones de vna suerte  
vida, ni libertad viuio segura.

Vna hermosura amor diuina, y pura  
perficionò, donde su triunfo adviertes  
pero borrando tanto Sol la muerte,  
triunfo assi del amor, y la hermosura;

Viendose amor entonces excedido,  
la Deidad de vna lamina apercibe,  
à quien borrar la muerte no ha podido;

Luego bien el laurel amor recibe,  
pues de quien viue, y muere dueño ha sido;  
y la muerte lo es solo de quien viue. *Vase.*

*Sale Libia sola por vna parte.*

Lib. Por las faldas lisonjeras  
destos elevados riscos,  
que son del Puerto de Iafa  
enamora dos Narcisos,  
à diuertir mis pesares  
melancolica he salido,  
por no escuchar los agenos;

pudiendo llorar los mios.  
Sola estoy, salga del pecho  
en acentos repetidos  
mi dolor (ay Tolomeo)  
en tanto que lloro, y gimo  
desdichas tuyas, admite  
este llanto que te embio;  
bastays queerte bien.

para que ( rigor impio! )  
 te sucediese mal todo,  
 tropezando en tus peligros;  
 quando victorioso ( ay triste! )  
 te esperaba el pecho mio,  
 dulce fin de tus amores,  
 muerto has llegado, y vencido?

*Salen por otra parte Mariene, y Sirene;*

*Sir.* Casta Venus destes montes,  
 si à diuertir has venido  
 con la musica, y las flores  
 los ojos, y los oidos,  
 la atencion buelue, y la vista  
 à esse bruto cristalino,  
 pues son flores sus zelages,  
 y musica sus bramidos.

*Mar.* Nada puede para mi  
 servir, Sirene, de aliuio:

*Salen Filipo, y el Tetrarca;*

*Fil.* Este es, señor, el puñal,  
 que yà vna vez despedido  
 de tu mano, buelue à ella.

*Tetr.* Y à con assombro le miro;  
 como à fatal instrumento;  
 mas di, como se ha sentido  
 Tolomeo: *Fil.* No es la herida;  
 señor, de tanto peligro,  
 como la falta de sangre.

*Tetr.* Mariene: *Mar.* Esposo mio?

*Tetr.* Girasol de tu hermosura,  
 la luz de tus rayos figo,  
 bien como la flor del Sol,  
 cuyos zelages, y visos,  
 iluminados à rayos,  
 tornasolados à giros,  
 le vâ siguiendo, porque  
 iman del fuego attractiuo;  
 le hallan su vista, ò su ausencia;  
 ya luciente, y ya marchito.

*Mar.* Ya que del fuego te vales;

Part. 2.

sea amor, ò sea artificio;  
 yo tambien, pues como aquella  
 ave, que tuvo por nido;  
 y por sepulcro la llama,  
 enamorando el peligro,  
 baxel de purpura, y oro;  
 bate los remos de vidrio;  
 así yo, que à tantos rayos  
 vida, muriendo, recibo,  
 hasta que abrasada muera;  
 me parece que no viuo.

*Vanse todos.*

*Tetr.* Dexadnos solos. Ya, pues,  
 que seràn mudos testigos  
 de mis lagrimas, y voces  
 estos mares, y estos riscos;  
 salgan, Mariene hermosa,  
 afectos del pecho mio  
 en lagrimas à las ondas,  
 y à las peñas en suspiros.  
 Este sangriento puñal,  
 sacre de azero bruñido;  
 (que no con poca razon  
 sacre de azero le digo,  
 pues quando desenlazado;  
 de mi mano le despido,  
 con la presa buelue à ella;  
 en sangre, y horror teñido)  
 es aquel que la dudosa  
 ciencia de vn Astro preuino  
 para homicida de quien  
 mas adoro, y mas estimo.  
 Y aunque es verdad que constante;  
 à peligrosos juizios,  
 no doy credito, y desprecio  
 los contingentes delirios  
 del hado, y de la fortuna,  
 Dioses que coloca el vicio;  
 no sè que nueuo temor  
 en mi pecho ha introducido

verle bolver à mi mano,  
 que ya le temo, y le admiro;  
 y entre el miedo, y el valor,  
 ya cobarde, ya atreuido,  
 ficiado dentro de mi,  
 me quiero dar à partido;  
 porque aunque bien yo no creo  
 los acasos preuenidos,  
 no los dudo, que no ignoro  
 que esse estrellado Zafiro,  
 Republica de Luzeros,  
 vulgo de Astros, y de Signos;  
 à quien se sabe leer,  
 es enquadernado libro,  
 donde estàn nuestros alientos  
 assentados por registro.  
 Y assi, ni dudando bien,  
 ni bien creyendo, imagino  
 que debe el varon perfecto  
 à los sucessos preuistos,  
 darlos al credito en vna  
 parte, y en otra al olvido;  
 aqui para no esperarlos,  
 y alli para preuenirlos;  
 pues señor de las Estrellas;  
 por leyes de su alvedrio,  
 preuiniendose à los riesgos,  
 puede hazer virtud del vicio.  
 Yo, pues, entre dos afectos,  
 vacilante, y discursiuo,  
 ni creyendo, ni dudando;  
 el puñal à tus pies arindo.  
 Tú eres, bellissima Hebrea;  
 la luz hermosa que figo,  
 la beldad que sola doro,  
 la imagen que sola admiro.  
 No es posible que yo quiera;  
 si inmortal al tiempo viuio,  
 otra cosa mas que à ti;  
 tanto, que mil vezes digo

que el mayor Monstruo del Mundo  
 que te amenaza à prodigios,  
 es mi amor, pues por quererte,  
 à tantas cosas aspiro,  
 que temo que èl ha de ser  
 ruina tuya, y blasfan mio;  
 pues si lo que yo mas quiero  
 eres tu, y el Cielo mismo,  
 no puede ser que no seas,  
 sin borrar lo que ya hizo.  
 Tú eres à quien amenaza  
 esse hermoso basilisco,  
 que en tus pies se disimula  
 entre dos candidos lillos.  
 Yo quise hazer imposible  
 tu muerte, quando atreuido  
 arrojè al Mar el puñal;  
 pero auiendo vna vez visto  
 que aun en èl no està seguro;  
 pues por casos exquisitos,  
 podrà llegar donde estès  
 siempre ignorando el peligro;  
 para mas seguridad  
 tuya, cuerdo he preuenido  
 que tu, arbitro de tu vida,  
 traygas tu muerte contigo;  
 que mayor felicidad  
 nadie en el Mundo ha tenido;  
 que ser, à pesar del hado,  
 el juez de tu vida èl mismo.  
 La Parca, que nuestras vidas  
 tiene pendientes de vn hilo,  
 para que el tuyo no cortes,  
 pone en tu mano el cuchillo;  
 En tu mano està tu suerte,  
 viue tu sola à tu arbitrio;  
 pues si acercas el aliento;  
 podràs embotarle el filo.  
 Si es verdad, ò si es mentira  
 el hado, no lo averiguo,

mas preuengo los dos males,  
 pues prudente, y advertido,  
 si es mentira, la sospecha  
 de que la temas te aliuio;  
 si es verdad, con la razon  
 à hazerla mentira aspiro.  
 Luego mentira, ò verdad,  
 para todo preuenido,  
 yo no puedo darte mas,  
 que tu vida, esta te rindo.  
 Este azero, y este amor  
 son oy tus dos enemigos;  
 pues mientras yo te coronó  
 de mil laureles inuictos,  
 triunfa tu de esse, y al fin,  
 dueño tu de tu aluedrio,  
 guardate tu vida tu,  
 huye tu de tu peligro,  
 hazte tu tu duracion,  
 labrate tu tus designios;  
 cuentate tu tus alientos,  
 y viue, al fin, tantos siglos;  
 que este amor, y este puñal  
 triunfen de muerte, y oluido.

*Mar.* Oye, señor, oye, espera,  
 que aunque agradezco, y estimo  
 el don que à mis plantas pones,  
 ni le acepto, ni le admito,  
 que de purpura manchado,  
 y entre flores escondido,  
 tanto me estremezco, tanto  
 en verle me atemorizo,  
 que muda, y elada, creo,  
 torpe el labio, el pecho frio,  
 que soy de aquestos jardines  
 estatua de marmol uiuo,  
 Mas rompiendo à mi silencio  
 las prisiones, y los grillos,  
 con que en carceles de yelo  
 el temor los ha tenido;

quiero declarar me, y quiero  
 arguirte, que no ha sido  
 cuerda determinacion;  
 si bien, de tu amor indicio;  
 la que contigo has tomado,  
 y executado conmigo.  
 Dexo à vna parte, si es bien  
 el darse por entendido  
 oy mi amor de que yo sea  
 del tuyo sugeto digno;  
 y creyendote cortés,  
 pues por amante, y marido,  
 me està tan bien el creerlo,  
 en mi argumento prosigo,  
 sin tocar si es bien, ò mal  
 tampoco avertio creído,  
 pues por verdad, ò mentira;  
 y à tu en esta parte has dicho  
 que el preuenirlo, es cordura;  
 esperar lo, desatino;  
 y prouidencia discreta,  
 no esperar lo, y preuenirlo:  
 y assi, esto à parte dexando,  
 bueluo à mi argumento, y digo:  
 Si esse sangriento puñal  
 es el que cruel, y esquiuo  
 el hado, esquiuo, y cruel  
 contra mi pecho preuino,  
 quien te persuadio, Tetrarca;  
 quien te informò, quien te dixo  
 que era la seguridad  
 de mi vida traer conmigo  
 la execucion de mi muerte,  
 y que podrán ser amigos,  
 ni hazer buena compania  
 la vida, y el homicidio?  
 Si este mi fuerte amenaza  
 con asombros, es arbitrio  
 para escusar que se encuentren,  
 hazer que anden vn camino

los dos, siguiendose siempre  
 el acaso, y el peligro?  
 Fuera buena prevencion  
 en el humano sentido,  
 para estorvar que se abra se  
 este supremo edificio,  
 acompañarle del fuego?  
 Fuera acierto conocido,  
 para escudar que vn espejo  
 no se quiebre, junto à él mismo:  
 poner piedras en que encuentre.  
 Pues piensa que es esto mismo  
 lo que intentas, pues intentas  
 que nunca estèn diuididos  
 este puñal, y este pecho,  
 y han de ser siempre enemigos,  
 por mas que juntos los veas,  
 seguridad, y peligro,  
 vida, muerte, y impiedad,  
 sombra, y luz, virtud, y vicio,  
 homicidio, y homicida,  
 torre, y fuego, piedra, y vidrio.  
 Confieso que la razon  
 es fuerte, quando advertido.  
 dizes que no es ocultarle  
 remedio, quando le vimos:  
 bolver del Mar à tu manos,  
 y que será gran martyrio,  
 confieso tambien, estar  
 dudando siempre, affligido  
 vn pecho, quien será agora  
 dueño de los hados míos:  
 pero entre apartarle tanto,  
 que ignore quien avrà sido,  
 y acercarle tanto, que  
 sepa que viene conmigo,  
 ay vn medio, que es, ponerle  
 con tal dueño, y en tal sitio,  
 que lo sepa, y no lo tema:  
 tu le has de traer ceñido,

pues si del juicio me acuerdo,  
 el Magico no me dixo  
 que tu darías la muerte  
 à lo que mas has querido:  
 con él, sino que con él  
 morirías; y pues colijo  
 que otro podrá aborrecer  
 lo que tu quieres, delito  
 fuera, echándole de ti,  
 dar armas à tu enemigo,  
 pues podrá venir à manos  
 de quien me aya aborrecido.  
 Y así, señor, yo te ruego,  
 y así, señor, te suplico  
 que tu, Alcayde de mi vida,  
 traigas el puñal contigo.  
 Con esso, seguramente  
 sabré que aquel tiempo viuo  
 que tu le tienes, que escuches  
 el argumento, te pido.  
 O tu me quieres, ò no:  
 si me quieres, no peligro,  
 pues à lo que tu mas quieres  
 no has de dar muerte tu mismo:  
 si no me quieres, no soy  
 à quien arrastra el destino  
 de tu amor, y al mismo instante  
 de la amenaza me libro.  
 Luego olvidada, ò querida,  
 mi seguridad te pido,  
 mis temores desvanezco,  
 mis quietudes facilito,  
 mis deseos aseguro,  
 mis contentos follicito,  
 mis rezelos acobardo,  
 mis esperanças animo,  
 quando tu amor, y mi vida  
 triunfen de muerte, y olvido.  
 Tem. Tanto tu vida deseo,  
 que à ser tu Alcayde me obligo.  
 ojalá

ojalá fuera verdad,  
no prevencion, este estilo;  
para que nunca murieras;  
y así, à tus voces muido;  
en tu nombre, dulce esposa;  
segunda vez me le ciño.

*Dentro caxas.*

Pero valganme los Cielos!  
què alboroto, què ruido  
es este? *Mar.* El Cielo parece  
que se hunde de sus quicios.

*Tetrarc.* Què assombro!

*Marien.* Què confusion!

*Salen por distintas puertas Filipo; y*

*Libia.*

*Filip.* Señor? *Lib.* Señora?

*Tetrarc.* Filipo;

què es esto?

*Mar.* Què es esto, Libia?

*Lib.* No sè si sabrè dezirlo:

*Filip* Gente del Emperador

Otauiano, tu enemigo,

à Jerusalem ocupa;

y ya todos sus vezinos;

sabiendo que Antonio es muerto;

parciales, y diuididos,

te buscan para prenderte,

diziendo à voces, que has sido

la causa de sus trayciones.

*Marien.* Ay de mi!

*Tetr.* Pierdo el sentido.

*Marie.* Huye, señor, esse monte

sea tu sagrado asilo,

porque mejor las desdichas

se vencen en los principios.

*Tetr.* Què es huir? viuen los Cielos;

que tengo de recibirlos.

*Mar.* Mira, señor.

*Tetr.* Què he de ver?

*Mar.* Que es vn vulgo;

Part. 2.

*Tetrar.* Ya lo miro.

*Mar.* Alborotado. *Tet.* Què importa?

*Mar.* Tu vida. *Tet.* Mi vida libro.

*Mar.* Como? *Tetr.* Poniendome.

*Marien.* Donde?

*Tetr.* Delante del. *Mar.* Es delirio.

*Tetrar.* No es. *Mar.* Por què?

*Tetr.* Porque con verme,  
veràs que su orgullo rindo.

*Bueluen à tocar.*

*Tetrar.* A Dios, esposa, que yà

segunda vez dan auiso

las caxas. *Mar.* Tente.

*Tetrar.* Què temes?

*Mar.* Temo, señor, tu peligro;

que vàs solo. *Tetr.* No voy tal;

tu vàs, señora, conmigo,

y este azero, que me basta,

si es de la muerte ministro,

à ser assombro del Mundo;

à ser rayo, à ser prodigio.

## SEGUNDA IORNADA:

*Correse vna cortina, y veese à vn lado del Teatro vn Soldado, como sustentando de la parte de abaxo vn retrato entero de Mariene; y de la parte de arriba à otro Soldado, como que le está colgando sobre vna puerta que avrá en el vestuario.*

*Sold. x.* Ya que en sus melancolias no ay cosa que le diuierda mas, que en varios trages vez repetida esta belleza; y este es el mejor retrato de quantos de la pequeña lamina al lienço passò del noble Arte la excelencia; pongamosle de su quarto

sobre el marco de esta puerta,  
para que quando entre, y salga,  
à todas horas le vea

*Sold.* 2. Bien has prevenido.

*Sold.* 1. Pues

sea presto, que yà llega.

*Sold.* 2. Con la prisa que me dás;  
no sé si bien puesto queda;  
quiera Dios que no se cayga,  
vencido el clavo, ò la cuerda.

*Quitase el soldado de lo alto, y sale  
Oratiano por otra puerta distinta  
de la del retrato.*

*Ora.* Pasion tan desesperada,  
que al primer passo tropieza  
en vn imposible, y cae  
en otro, queriendo ciega  
dar vna esperança viua  
en vna hermosura muerta;  
bien se vee que no es passion,  
fino locura; y de tema  
tan invencible, que triunfos,  
aplausos, lauros, y empresas  
no la alivian, puesto que  
ni todo, ni parte sean  
à echar de mi vna aprehension  
tan rebeldemente necia.

*Sold.* Como mandaste, señor,  
que en todo Menfis se hizieran  
de este pequeño retrato  
varias copias, traxe esta;  
por ser la mas parecida.

*Dale el retrato pequeño.*

*Ora.* Dizes bien, pues no pudiera  
averla mejor sacado  
el pincel, quando corriera  
las lineas, y los bosquejos,  
al lienço desde mi idea:  
que nunca me ayastabido,  
ò con maña, ò con cautela,

de Aristobolo quien fuesse  
alma de Deidad tan bella?

*Sold.* Con esse intento mil vezes  
à la Torre que le encierra  
de guarda entrè, pero nunca  
lo supe, que de manera  
Aristobolo ha perdido  
el juicio desde que en ella  
està, que es en vano ya  
que à nada en razon atienda.

*Ora.* Què dizes? *Sol.* Que solamente  
de latinos dize, y piensa.

*Ora.* No me espanto (ay infelize!)  
si la causa que le fuerça  
à perder el juicio, ha sido  
perder esta hermosa prenda:  
como es compatible, ò rara  
beldad, que vn delirio sientan-  
dos; el vno, porque te halle,  
y el otro, porque te pierda?  
Què mal hize, quando necio  
de amor, y de su violencia,  
culpè à Antonio, que adorasse  
à aquella Gitana, à aquella  
que en los teatros del Mundo  
hizo la mayor tragedia!  
O què bien vengado està  
de mi altiuez, y soberuia!  
pues para mayor trofeo,  
con instrumento se venga  
tan facil, como vn retrato,  
y esse de vna beldad muerta.

*Dentro tocan caxas destempladas.*

Pero què es aquesto? quando  
triste pronuncia mi lengua,  
muerta beldad, me responden  
las caxas, y las trompetas  
destempladas? Si los Cielos,  
si los montes, si las selvas,  
si los vientos, si los mares,

quando mi voz les acuerda  
de igual perdida la ruina,  
compadecidos celebran  
de esta difunta hermosura  
repetidas las exequias?

*Bueluen las cajas.*

Otra vez, piadosos Cielos,  
fuena el rumor de mas cerca;  
ved quien esse pauor causa,

*Sola.* Mucho extraño que las señas,  
no te lo digan, pues es  
ceremonia usada esta  
de los barbaros Gitanos,  
siempre que rendida, ò presa  
alguna persona Real  
en su Corte sale, y entra.

*Otan.* Pues quien entra, ò sale oys  
ò preto, ò rendido en ella?

*Sale el Capitan.*

*Cap.* El Tetrarca, à quien tu diste  
orden de que yo le prenda;  
y viendo quanto supone  
Virrey que por ti gobierna;  
usando la ceremonia  
de que con sus armas venga,  
y con salva se reciba,  
bien, que tragica, y funesta,  
llega à tus pies.

*Bueluen à tocar las cajas destempladas,  
y sale el Tetrarca, y algunos  
Soldados.*

*Otan.* Mas estimo  
ver postrada essa soberuia,  
que el alto triunfo con que  
Roma recibirme espera:  
quede el solo, y los demás  
salgan, Patricio, allá fuera;  
que por si acaso mi enojo  
tràs si mis acciones lleva,  
no quiero que nadie ayrado

con un rendido me vea:  
templad vos, pues sois mi espejo,  
mi colera.

*Mira Otaviano al retrato que tendrá  
en la mano, y vanse los Soldados.*

*Tetr.* Suerte adversa,  
à que mas pudo llegar  
de tus ceños la influencia:  
Invicto Otaviano, cuyo  
nombre en laminas eternas  
el tiempo eternua, dictado  
de las plumas, y las lenguas:  
à tus pies llego ofendido,  
porque para que vinieran  
mi lealtad, y mi valor  
à rendirte esta obediencia;  
no era menester que fueren  
por mi; que el que se respeta  
por fuerza, quando por gusto  
puede, à si mismo se afrenta,  
pues quita à la voluntad  
lo que le añade à la fuerza:

*Alarga Otaviano la mano en que no  
tiene el retrato, y el Tetrarca, al besar  
la una, mira la otra.*

Dame tu mano. Mas Cielos  
diuinos, al besar esta, *à par.*  
que es lo que en aquella miro:  
avrà en el Mundo quien beba  
dos venenos à dos naños,  
y a un mismo tiempo los sienta  
en los labios, y en los ojos:

*Buelue Otaviano la espalda, y el Tetrarca  
le sigue de rodillas.*

*Otan.* Si informado no estuviera  
de mi razon, à la tuya  
bastante credito diera;  
pero si son destempladas  
clausulas que no concuerdan  
essa afectada humildad

con tu traydora soberuia;  
no violencia, no rigor  
la preuencion te parezca;  
que con vassallos que son  
de los de, viua quien venga;  
fuerça es que la voluntad  
se aproueche de la fuerça:

*Tetr.* Mortal estoy, dadme, Dioses,  
valor, que quizá no es ella: *á parte.*  
que agora me la ocultasse!  
Si contra mi te aconseja  
quien pretende:

*Otaú.* No presumas,  
que mal advertido, hizierán  
estremos tales; de ti  
sè la ambicion con que intentas  
conspirar al sacro Imperio,  
à cuyo efecto, la guerra  
mantenias, dando à Antonio  
los focorros para ella:  
estas firmas te convencen,  
dellas lo sè, llega, llega,  
miralas bien, tuyas son,  
miralas.

*Saca vnas cartas, y poneselas con el  
retrato.*

*Tetr.* Ya miro, al verlas, *á parte.*  
mi muerte mas declarada  
de lo que aun tu mismo piensas;  
pues yo si.

*Otaú.* Esta turbacion  
es ya segunda evidenciã;  
pero quien à vn Idumeo  
honro, baxa estirpe Hebrea,  
rebelada de sus nobles  
Tribus, esto, y mas merezas;  
y assi, mientras el castigo  
à los demás escar mienta,  
sabe que soy Otaúano,  
que soy el vnico Cesar:

de Roma, y el Nilo, y Tyber  
humildes mis plantas besana;  
y que à quantos contra mí  
con traiciones, con cautelas  
quieran conspirar, negando  
à mi poder la obediencia,  
serè yo quien los corone  
de laurel, para que sean,  
con vn impulso à mis plantas;  
con vna accion à mis huellas,  
dos trofeos de vna vez,  
mi laurel, y su cabeça,

*Vase Otaúano àzia la puerta del retrato.*

*Tetr.* Què esto escuchen mis oidos,  
y a questo mis ojos vean,  
sin que el dolor me despeñe:  
Yo he de morir, cosa es cierta;  
à sus manos, ò à mis zelos;  
pues èl à mis zelos muera;  
y à mis manos; que vna vida  
tan grande, no es bien se venda  
à menor precio.

*Al entrarse Otaúano, va à herirle el  
Tetrarca por detrás, cae el retrato en  
medio de los dos, claua el puñal  
en él, y buelue Otaúano.*

*Otaú.* Què es esto?

*Tetr.* Desesperada impaciencia;  
que ha de costarme el dezirla  
aun mucho mas, que el hazerla:

*Otaú.* Tu con el desnudo azero,  
quando yo la espalda buelta,  
y entre tu azero, y mi espalda  
esta hermosa imagen puesta?  
Turbado tu, yo seguro,  
y ella herida? Tú con muestras  
de vengancas, yo de agrauios,  
y ella de piedades? Muerta  
tu la accion, yo viuo el riesgo;  
y ella ofendida? Viue ella,

(que como à Deidad que adoro,  
bien puedo este obsequio hazerla)  
que este sacrilego azero,  
ya que horrores representa;  
el instrumento ha de ser,  
pues lo fue de tu violencia;

Quita el puñal del retrato;  
de tu castigo, vea el Mundo,  
que el que me agravia, me venga;  
Ola? Sale el Capitan, y Soldados;

Capit. Señor?

Otan. A la Torre

dónde su hermano se encierrá,  
lleuad tambien al Tetrarca,  
donde solo vn criado tenga  
de los que le ayan seguido.

Terr. Quando mi sepulcro sea,  
la vida debo à vn puñal,  
yo le pagarè con ella.

Lleuanle los Soldados;

Otan. Y yo la vida à vn retrato;  
y pues que de otra manera  
no puedo, con adorarle  
tambien pagarè mi deuda. Vase.

Bueluen à correr la cortina al retrato,  
y salen dos Soldados, y Polidoro  
paseándose.

Sold. 1. Grande es tu melancolia;

Polid. Melancolia dezis;  
vergantonazo? mentis.

Sold. 1. Pues que es esto?

Polidor. Hipo condria,  
que vn Principe como yo  
no avia de adolecer  
vulgarmente, ni tener  
mal que tiene vn Sastre;

Soldad. 2. No  
te enojas de esso.

Polid. Si quiero,  
que estar triste solamente;

no es aelhaque competente;  
de vn Principe prisionero;  
y mas si se considera  
la grande supercheria  
con que de noche, y de dia  
me tratan:

Sold. 2. De que manera?

Polid. De que manera, picaño?  
que Principe se perdiera  
dónde vna Infanta no huviera  
que condolidà à su daño,  
con musicas le auisara  
desde el cubo del terrero;  
y à pagar de su dinero,  
las guardas le sobornàra;  
para que vna noche obscura  
en dos caualllos los dos,  
por Parque, à la paz de Dios  
se fueren, à su ventura?

Sold. 1. Si estuviera por acá;  
(assi saber algo trato)  
la dama de aquel retrato;  
quiza ellà.

à parà

Polid. Claro està,  
que mirará por su honor;  
y caso que allà estuviera  
preso vn Infante, y no huviera  
tenidole mucho amor;  
las desdichas acabadas  
desta mi prision cruel;  
por no averse ido con él;  
la matàra yo à patadas,  
segun la adoro; y sospecho  
que si donde estoy supiera;  
estrafalaria viniera  
por mi.

Sold. 2. Lo medio està hecho;  
porque yo, compadecido,  
aderezo te traçè  
de escribir.

Vase;

Sold.

*Sold. 1.* Yo vn Proprio harò  
al punto que aya sabido  
donde te ha de encaminar  
la carta. *Pol.* Què dizes?

*Sold. 1.* Digo  
lo que por ti à hazer me obligò

*Pol.* Mil abraços te he de dar,  
mientras auiendo auisado,  
y libradome mi dama,  
te hago el hombre de mas fama.

*Sold. 1.* No es aqueste mi cuidado,  
que mas que espero de ti, *a par.*  
de Otauiano espero, pues  
con esso fabrà quien es  
dueño del retrato.

*Buelue el orro Soldado con escriuania.*

*Soldad. 2.* Aquí  
ay ya de escriuir recado.

*Polid.* Con tu tinta, y pluma?

*Sold. 2.* En el  
se dize todo. *Pol.* Ay papel?

*Soldad. 2.* Tambien.

*Polid.* Batido, y dorado?

*Sold. 2.* No, pero el que bastará:

*Polid.* Polvos?

*Sold. 2.* Polvos ay. *Polid.* Oblea,  
lacre, y sello?

*Soldad. 2.* Si. *Pol.* Pues ea,  
llegadme el bufete acá,  
la silla. *Sold. 2.* Ya està llegada.

*Ponente todo lo que ha dicho, y llegando  
bufete, y silla.*

*Pol.* Papel, tinta, y pluma aqui  
no ay: poluos, y sello? *Los dos.* Si.

*Polid.* Pues aun no tenemos nada.

*Sold. 1.* Què falta de preuenir?

*Polid.* Lo mejor. *Sold. 2.* Sepa què fue,  
bolando por ello irè.

*Pol.* El que yo no sè escriuir.

*Maltratando los dos.*

*Sold. 1.* Agora sale con esso  
el tonto? *Sold. 2.* El loco?

*Sold. 1.* El menguado?

*Pol.* Quien viò Principe aporreado?  
*Salen al pano el Capitan, y el Tetrarca,  
y los Soldados bueluen a ponerle a Polido-  
ro capa, y sombrero, fingiendo  
que le seruen.*

*Cap.* Esta es la Torre en que preso  
Aristobolo està, en ella  
dexarte el Cesar mandò.

*Sold. 2.* Gente en la prison entrò.

*Sold. 1.* No vean que le atropella  
nuestro enojo, que han mandado  
con respeto le tratèmos.

*Sold. 2.* Que le seruimos, mostrèmos!

*Cap.* Como tú Alteza ha pasado  
la noche? *Pol.* Mal, y peor  
la mañana, que à porrazos  
aquestos picaronazos  
me han muerto. *Dá tràs ellos.*

*Capit.* Tente, señor, *el capitan  
què hazes? Pol. Reñir, viue Apolo,  
à manera de valiente  
al vfo, que habla, si ay gente,  
y calla quando està solo.*

*Cap.* Advierte, que à estar contigo  
viene el Tetrarca tu hermano,

*Polid.* Et Te què?

*Cap.* El Tetrarca. *Pol.* En vano  
es ya escusarse el castigo *à par*  
de aver tal engaño hecho.

*Cap.* Llegad, bien podeis llegar  
con Aristobolo à hablar.

*Tetr.* Que miro! mas ya sospecho  
que ay algun secreto aqui, *a par*  
pues con su nombre, no ignoro  
que este preso Polidoro  
para grande fin, y assi,  
disimular me conviene

Dame en mis vltimos plazos,  
Aristobolo, los braços.

Pol. Borracho el Tetrarca viene,  
Aristobolo me llama. *a p. vrr.*

Tetr. Ya que en mis penas el Cielo  
no me dexa otro consuelo,  
que ver mentida la fama  
que de tu muerte corrido.

Pol. Viue Dios, que insiste en ello,  
què fuera que sin sabello,  
fuesse Aristobolo yo?

Cap. Dexarlos solos es bien,  
que hablen los dos, pues es llano  
que à algun efecto Otaviano  
quilo que juntos estèn.

*Vanse el Capitan, y Soldados;*

Tetr. Estamos ya solos. Polid. Si.

Tetr. Què es aquesto, Polidoro?

Polid. Vn fingimiento que lloxo.

Tetr. De què suerte?

Pol. Escueha. Tetr. Di.

Pol. Que este vestido lucido

me diò mi amo, es lo primero;

que parece Cauallero.

Vn picaro bien vestido,

lo segundo; con que el dia

que el Cesar triunfante entrò,

y à Antonio, y Cleopatra hallò,

en su fatal boberia,

prisioneros nos hizieron;

y como iba galàn yo,

con la caxa en que guardò

cartas, y joyas, creyeron

que era Aristobolo: èl

el engaño prosiguiò,

con que èl me Aristobolo,

y yo le Polidoro;

que fue del, no sè, que estàn

mis ansias con luz tan ciega,

sin ver si vienen, ni van.

en vn callejon Noruega,  
aprendiendo à gauilàn,

Tetr. Ya que de aqueſto informado  
estoy, à vn lado te aparta,  
que tengo que hablar conmigo;

Polid. Esta es la dicha mas rara  
de vn buen hablador, hallarse  
con quien no le diga nada,  
y le oyga quanto èl diga. *Vase;*

Tetr. Ya que solo me veo, salgan  
en lagrimas, y suspiros,  
sin estruendo de palabras;  
à los labios, y à los ojos  
tan cautelosas mis ansias,  
que saliendo della, aun no  
las eche menos el alma.

Què es esto, Cielos, que es esto

(ay de mi!) que por mi passa;

que bien serà menester

que vuestra autoridad valga

mi credito, porque es tal

el tropel de mis desgracias,

que aun passando à la experiencia,

se me queda en la ignorancia.

Dexo à parte, que del sacro

Laurel pierda la esperanças;

dexo averme convencido

de mis designios mis cartas;

dexo el castigo forçoso

de accion tan desesperada,

como que à morir matando

me despeñasse mi saña;

pues la desesperacion,

designios, y ambicion paràn

solo en pensar que ya tengo

el cuchillo à la garganta;

y voy a que otro dolor

es tal, que el morir no basta

para acabar con èl, pueſto

que en mi el fratle se adelanta.

de, à la garganta el cuchillo;  
 pues dirá desde oy mi patria,  
 que, el cuchillo al coraçon,  
 murió su infeliz Tetrarca:  
 al coraçon dixe, y dixe  
 bien, que èl es à quien traspassa  
 ver en poder de Otauiano  
 à Mariene retratada,  
 y en dos partes, como quien  
 dize, que la luna clara  
 de vn espejo, si està entera;  
 haze vn rostro; y si quebrada;  
 dos, mostrando que en abusos  
 de supersticiones varias,  
 el espejo que se quiebra,  
 siempre agueros amenaza;  
 y es el mayor aver visto  
 à Mariene con dos caras.  
 Bien discurre yo, que en vna  
 hermosura soberana,  
 por soberana hermosura  
 solamente la retratan,  
 sin mas intencion, que el serlo;  
 ò la excelencia, ò la gala  
 del Artifice: bien creo  
 que al verla, el no recatara  
 de mi, es ignorar quien sea;  
 que ser mi esposa, y mostrarla;  
 era cosa muy indigna  
 para dicha cara à cara,  
 quando no por mi, por ella;  
 pero todo esto no salva  
 el que no tenga interior  
 afecto (ay de mi!) de amarla;  
 quien, no contento con vna  
 en la mano, otra en la sala,  
 jura por ella el auer  
 de tomar de mi vengança;  
 Y passando à que el puñal

*Tacan dentro cajas.*

en su pecho. Mas que cajas  
 à marchar tocan? avrà  
 quien en esta triste estancia  
 me diga que marcha es esta?

*Salé Filipo.*

*Fil. Si. Tetr. Quien?*

*Fil. Yo, à quien adelanta  
 su lealtad à ser, señor,  
 el Criado que se manda  
 que solo te asista.*

*Tetr. O quanto*

*el ser tu quien me acompaña  
 estimo! Fil. No es leal el que  
 no lo es hasta las aras:  
 y assi, a queste breue tiempo  
 que le queda à tu esperanza  
 de vida, pues se presume  
 que antes que de Egypto salga  
 Otauiano, su rigor  
 en ti execute, mis canas,  
 mi amor, mi fee, mi alma, y vida  
 vienien à ver que me encargas,*

*Tetr. Tan breue, y tan cierta es  
 mi muerte? Fil. El que su jornada  
 aprefure lo aduina.*

*Tetr. Como?*

*Filip. Como haze la marcha  
 à Ierusalen, por si ay,  
 muerto tu, novedad. Tet. Calla;  
 Filipo, no me lo digas,  
 que tu eres el que me matas  
 antes que èl.*

*Filip. Yo, señor? Tetr. Si,  
 pues tu el morir me adelantas;  
 à Ierusalen el Ce  
 donde (los Cielos me valgan)  
 halle à Mariene viua  
 quien la idolatrò pintada;  
 el vitorioso, yo muerto,  
 y ella querida: que aguarda*